

LA VIDA EN LA ANTIGUA ROMA

<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/iesategua/latin/spip.php?article22>

LA VIDA COTIDIANA EN ROMA

La familia tradicional romana estaba constituida por el padre, su mujer, dos o tres hijos o hijas, los esclavos domésticos y los libertos. Se trata de una familia patriarcal donde el padre controla todo el poder sobre los demás miembros, así como la disponibilidad de los bienes que poseen; es el que organiza la economía, distribuye los recursos, tiene entidad jurídica, es el dueño de sus propias cosas y amo de todo lo que procede de su esposa. El padre tiene también las prerrogativas religiosas de la familia, especialmente en lo relacionado con el culto doméstico, tres son los elementos que forman este culto: el culto al hogar (constituido por Lares y Penates), el culto al *Genius* (principio de la fertilidad), y el culto a los Manes (los antepasados).

El papel principal que desempeñaban las mujeres en Roma era el de fiel y abnegada esposa ya que dependían en todo momento de su marido. Los enlaces matrimoniales solían ser concertados por las familias y el padre de la joven debía entregar una dote a la muchacha, si quedaba viuda, el padre, su hermano o su propio hijo mayor tenía potestad sobre la mujer, en el caso de mujeres con cuatro hijos varones podía disponer de sus bienes. El papel de la mujer en las casas respetables de Roma es que las matronas mataban la mayor parte del tiempo en los trabajos relacionados con la costura y el tejido, paulatinamente la mujer irá ocupando un papel protagonista en la organización de la familia.

La omnipresencia de los esclavos en las vidas de las clases acomodadas romanas provocará que las infidelidades fueran públicas la mayor parte de los casos, los emperadores contaban con un amplio harén de concubinas en palacio, que solían ser mujeres libres.

Los hijos eran considerados aquellos niños y niñas nacidos del matrimonio que eran aceptados por el padre, si este era aceptado se integraba en la familia al octavo día del nacimiento cuando se le imponía el nombre individual y se le colgaba una pequeña cápsula de metal, rellena de sustancias que poseían propiedades favorables. Las criaturas mal formadas eran expuestas o ahogadas. Dada la elevada mortalidad infantil era bastante posible que la línea familiar se perdiera a la muerte del padre por carecer de herederos, para evitar esto se instituyó la adopción.

Diversas familias forman una *gens*, caracterizada por la posesión de elementos que la identifican como el ritual funerario o el culto a los



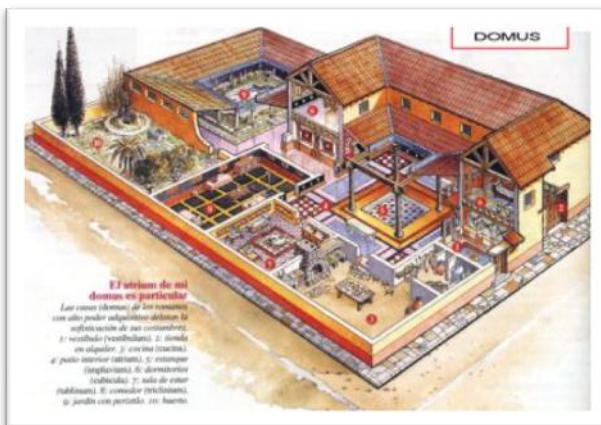
Diversas familias forman antepasados comunes, esta es monógama y permite el divorcio siempre que se diera a uno de estos tres casos: adulterio femenino, que la esposa fuera alcahueta o se dedicara a violar tumbas.

Las familias solían vivir en casas que estaban construidas al azar mientras que las irregularidades del terreno habían motivado que las calles fueran serpenteantes y

empinadas, con vías estrechas y tortuosas. La mayoría de ellas carecían de aceras y su anchura no pasaba de los cinco metros. También se encontraban pasadizos de dos o tres metros de anchura casi intransitables que formaban la red viaria de los barrios populosos, estaban construidas en madera y adobe siendo de diversas alturas, no había agua corriente en los domicilios, excepto algunos privilegiados, los acueductos llevaban el agua a las fuentes públicas y los baños. Las ventanas de las casas no tenían cristales, cerrándose con postigos de madera o rejas de piedra o terracota,

siendo lo habitual hacer las necesidades en recipientes portátiles y arrojar su contenido por estas.

La vida era increíblemente barata, los alimentos más baratos que se vendían en las calles eran salchichas y garbanzos. Para evitar conflictos sociales, el Estado alimentaba a más de 150.000 familias ya que el alquiler de estas casas era tremendamente caro.



La base de la economía era el sector agrícola y ganadero, el cual sufrió un importante desarrollo del regadío, de los injertos o de la cría de animales para la ganadería. Los instrumentos básicos de trabajo serían las azadas, la palas, rudimentario arado, etc., distinguiéndose entre pequeñas y grandes explotaciones. Las explotaciones pequeñas adquieren un mayor auge en el momento de la conquista de Italia, cuando la mayoría de la ciudadanía se dedica a la agricultura. El olivo y la vid serán los productos más cultivados en Italia aunque no se dejó de lado el cereal. Las tierras formaban grandes unidades de explotación en las que se encontraba una casa, zonas de granero, de cultivo y de viviendas para los esclavos. La terra dominicata (tierra del señor) era trabajada por esclavos dirigidos por un delegado del señor.

Existían otras posesiones que también eran del señor pero eran trabajadas por colonos que establecían un contacto con el señor. El desarrollo agrícola permitirá el aumento del sector servicios y de la ingente masa de desarraigados.

El engrandecimiento de Roma y el contacto cultural con Grecia hizo que la educación fuese cada vez más compleja. Por ello, la mayoría confiaba sus hijos a un maestro, generalmente griego, acompañados por un esclavo de confianza que les llevaba el material escolar. La enseñanza comprendía varios grados: en el primero, el niño aprendía a leer, escribir y hacer operaciones aritméticas. La lección se daba en una habitación alquilada y a veces en medio de un jardín. Se escribía sobre tablillas recubiertas de cera con un punzón, que tenía en el extremo opuesto una espátula para borrar. El sistema educativo se basaba generalmente en el lema «la letra con sangre entra».

El maestro era el ejecutor de los castigos corporales incluso por faltas cometidas fuera de la escuela. Terminados los estudios elementales, comenzaba la enseñanza que pudiera llamarse media, en casa, con un profesor griego o en una escuela pública.

Con el *grammaticus* aprendían la lengua y literatura de Grecia y Roma y Nociones de Historia, Geografía, Física, etc. Con el *rhetor* aprendían elocuencia y se preparaban para la vida pública.

La diversión del mundo romano es el circo o los juegos circenses. En el circo encontramos deporte, pasión e incluso ideas religiosas o políticas. El espectáculo fue ganando terreno al rito y se establecieron fechas fijas para su celebración, debiéndose sumar los espectáculos extraordinarios que



habitualmente pagaba un pagaba un particular para ganarse al pueblo. Los juegos eran regulados por el Senado, estos solían durar entre seis y ocho días con algunas excepciones como los *Ludi Romani* que duraban dieciséis. Los magistrados locales debían responsabilizarse del espectáculo, sufragando los gastos de su propio bolsillo, a partes iguales con las arcas

públicas. La gente se agolpaba en el recinto antes del amanecer para poder disponer de los mejores lugares, los altos dignatarios, con el sitio reservado, accedían al recinto cuando ya estaba lleno. Cuando estaba todo preparado se iniciaba el combate que solía ser a muerte, los gladiadores eran hombres diversa condición social, para evitar el floreciente mercado de estos, durante el Imperio se crearon centros de formación estatales. Más pasión que la lucha desataron en Roma las carreras de carros, era el fútbol

del mundo antigua, originalmente las carreras se celebraban en honor del Cónsul. Junto con las distribuciones gratuitas de alimentos, lo juegos eran la manera más utilizada para ganarse la simpatía popular.

http://www.santiagoapostol.net/latin/vida_roma.html

1 Las horas.

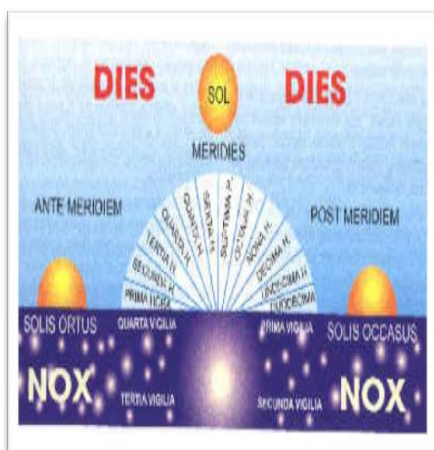
El día se dividía en doce horas (*prima hora, secunda, tertia*, etc.) desde la salida hasta la puesta del sol. Por consiguiente, las horas tenían más duración en verano que en invierno.

La noche se dividía en cuatro turnos de vela (*prima vigilia, secunda, tertia*, etc.) desde la puesta hasta la salida del sol. Por tanto, las *vigiliae* eran más largas en invierno que en verano.

El final de la hora sexta y comienzo de la séptima coincidía con el mediodía (*meridies*). El paso de la segunda a la tercera vigilia coincidía con la media noche (*media nox*).

2 La mañana.

Los romanos se levantaban temprano: era ser perezoso levantarse con el sol (alrededor de las 4'30 h. en verano, y las 7'30 h. en invierno), igual que se acostaban a la puesta del sol.



Se preparan rápidamente ya que se dejan puesta para dormir la ropa interior. Se lavan brazos y piernas (el resto del cuerpo cada ocho días). Toman el desayuno, compuesto fundamentalmente por pan, queso, miel, dátiles, aceitunas...

Al salir el sol comienza la **salutatio**: los clientes van a saludar a su patrono. Algunos clientes tienen muchos patronos a los que saludar. Salen a pesar de la lluvia, del barro, con traje ciudadano, es decir, con toga. Esperan a veces mucho tiempo en el vestíbulo, aguardando el reparto de comida o dinero (*sportula*) que hace el patrono. La *salutatio* dura hasta la segunda o tercera hora.

El resto de la mañana está consagrado a los negocios, públicos o privados. Los personajes importantes bajan al foro acompañados de una multitud de clientes. Entonces se hacen las visitas de duelo, de felicitación, se va a ver a los viejos de quienes se espera heredar. Los ciudadanos pobres, provistos de la *sportula*, callejean.



En general, la mañana se dedica a los negocios, la tarde al descanso. Pero, entiéndase bien, hay gente que trabaja todo el día (los esclavos) y hay quien no trabaja jamás.

El almuerzo (**prandium**) tiene lugar a mediodía. Es análogo a la *cena*, que luego veremos, pero menos copioso. Se trata de una especie de almuerzo frío con frutas y vino.

3 La tarde.

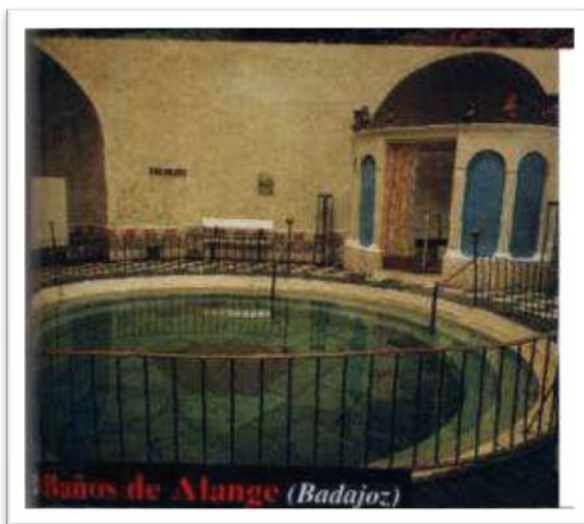
La **siesta** dura hasta la octava hora (entre la una y media y las dos de la tarde). Cada ocho días los romanos toman un baño, los ricos en sus propias casas, los demás en los baños públicos, donde había que pagar una entrada, si bien el emperador o personajes ricos ofrecían a veces un baño gratuito. En tiempos del Imperio, los baños fueron cada vez más lujosos y contaban con salones, restaurantes, tiendas, salas de juego, etc. El baño completo tenía cuatro fases:

- *tepidarium*: baño tibio,
- *caldarium*: baño caliente,
- *frigidarium*: baño frío,
- masaje y unción con aceite.

4 La comida.

La **cena** es la comida principal del día y comenzaba a la hora novena o décima (sobre las tres de la tarde).

En tiempos antiguos los romanos se contentaban con el plato nacional (harina cocida o puré de legumbres), y sólo raras veces se comía carne.



Pero en época clásica, y más todavía en la del Imperio, el lujo de la mesa se desarrolló mucho. Los vomitivos no son de uso exclusivo de algunos glotones, sino que los médicos los consideran necesarios; la comida se interrumpe para vomitar, luego se empieza a comer de nuevo.

Para las gentes de condición modesta la jornada ha terminado con la *cena*. Pero, para los que viven con lujo, queda aún la **comissatio** que sigue a la comida. Es un especie de segundo festín en que se bebe abundantemente. Se elige por sorteo un *magister bibendi*, quien fija la cantidad que hay que beber y la proporción de la mezcla, pues el vino se mezclaba con agua (caliente, fría o helada). Sin dejar de beber, los invitados se divierten, escuchan a los flautistas, a los cantores, se presencian espectáculos de mimos, bufones, bailarinas, etc.

El **menú** de la *cena* constaba de tres partes:

- ENTRADAS (*gustatio*): huevos, ensaladas, lechuga, berza, coles rizadas, nabos, alcachofas, espárragos, aceitunas, setas, ostras.
- PLATOS (*prima cena, altera cena, tertia cena*): se aprecia mucho el pescado, sobre todo el barbo, la murena, el rodaballo, el lobo marino. De carne, sobre todo el cerdo, pero también pato, pollos, carnero, cabra, liebre, etc.; todo ello con sal, vinagre, muchas hierbas fuertes, canela, perejil.

- ENTREMESES Y POSTRES: pasteles, bizcochos, frutas, confituras, crema batida, helados.



5 El aspecto personal.

Hasta mediados del siglo III a. de C. aproximadamente los romanos no se afeitaban la barba ni se cortaban el cabello. Los que estaban de luto dejaban crecer descuidadamente la barba y el cabello.

Hubo muchos tipos de peinados femeninos. Las jóvenes se recogían los cabellos en un nudo o en trenzas. Las señoras casadas preferían el peinado. También utilizaban postizos y tintes para cambiar el color

del cabello.

El vestido romano por excelencia era la **toga**. En un principio las vestían tanto los hombres como las mujeres, aunque más tarde pasó a ser utilizada sólo por los hombres. La toga consistía en un semicírculo de tela, gruesa en invierno y fina en verano, muy complicada de poner y que dejaba el brazo derecho libre. Según los adornos que llevara la toga, recibía diversos nombres. La toga no la vestían ni los esclavos ni los plebeyos.

Bajo la toga, y con un largo hasta la rodilla, llevaban la **túnica**, que ceñían con un cinturón y adornaban con una banda.



La mujer vestía generalmente una túnica que le llegaba hasta los pies. La túnica solía estar confeccionada de lana, algodón o lino, dependiendo de la época del año. Sobre la túnica llevaban la **estola**, el vestido propiamente dicho. Cuando la mujer salía de casa se cubría con un manto (**palla**), que les dejaba el brazo derecho al descubierto.

Las mujeres solían usar abanico.

El calzado, tanto de hombres como de mujeres, consistía en sandalias, zuecos o zapatos. La única diferencia era el color y el curtido de la piel utilizada para su confección.

